

2 de septiembre de 2013

El conflicto de Egipto favorecerá la llegada de turistas a la Costa Daurada



Los touroperadores desviarán visitantes a España ante la crisis política que vive el país africano. En octubre llevarán rusos al litoral tarraconense. La crisis política que afecta a Egipto favorecerá la llegada a España de aquellos turistas que desconfían de viajar a un país sobre el que aún se cierne la posibilidad de una guerra civil. El responsable de Exceltur, José Luis Zoreda, estima que aproximadamente 730.000

turistas visitarán las playas españolas por esta razón. La Costa Daurada será uno de sus destinos, aunque su incidencia no será excesiva. Llegarán durante el final de la temporada alta y el inicio del otoño.

«El conflicto de Egipto favorecerá la llegada de turistas a la Costa Daurada, pero no tendrá importancia en valores absolutos. Las Islas Canarias, Tailandia, Bali o República Dominicana, donde disfrutaban durante más meses de climas benignos, notarán más este desplazamiento de visitantes», explica Xavier Roig, portavoz de la Associació Hotelera Salou-Cambrils-La Pineda.

Un porcentaje alto de los viajeros que van a Egipto adquieren unos paquetes turísticos a touroperadores que, en muchas ocasiones, incluyen un seguro de cancelación favorable al comprador. Al convertirse el viaje en un imposible, estas empresas necesitan recolocar una gran cantidad de clientes lo más rápido posible en otros destinos, y España es de los pocos países con capacidad de responder a esa demanda sobrevenida en un tiempo corto por su infraestructura, cantidad de núcleos turísticos y elevada oferta hotelera. Touroperadores británicos y alemanes ya han anunciado cancelaciones en sus viajes a Egipto.

«Quizá traigan aquí a algunos rusos que vuelen a Barcelona en octubre, dadas las buenas colaboraciones que mantenemos con los touroperadores rusos», comenta Roig, que reconoce que Egipto es un competidor directo de la Costa Daurada: «Tiene buenas playas, calor, historia y buen servicio a mejor precio a causa de sus costes laborales más bajos».

En cuanto a lo que va de temporada de verano, la asociación hotelera hace un balance positivo a pesar de que el beneficio económico será algo inferior. La ocupación alcanzó en julio el 90%, un punto menos que en 2012. «Si observamos las carencias de otros sectores, nosotros estamos, de momento, fuera de esa vorágine preocupante», señala Roig. La alarmante caída de visitantes nacionales –sus pernoctaciones han disminuido en torno a un 15% este año– ha sido compensada con el repunte de las estancias de turistas de Europa del Este (Rusia, Báltico, Ucrania y Polonia), Reino Unido e Irlanda.